

Martina la cuncunita

Autor: **Teófilo Andrés Moreno Zavala**
Maipú, Región Metropolitana

Ilustración: **Verónica Rodríguez**

Martina la cuncunita todos los días, en forma lenta, subía hasta la copa de los árboles para comer hojas tiernas.

Pichichu el cahorro, le observaba y le daba ánimos a través de sus ladridos.

Martina, una vez en la copa, miraba todo el bosque y descansaba para luego bajar a su casa.

Un día Pichichu esperó y esperó a Martina la cuncunita, y ésta no apareció.

Se tendió en el pasto y se puso a llorar.

De pronto una mariposa le pregunta, “¿qué pasa cachorro?”

“Mi amiga la cuncunita desapareció”, contestó.

“No”, le dijo ella.

“No he desaparecido, sólo he crecido y ahora soy mariposa, como pronto tú serás un gran perro”.

“¡Ah!”, dijo Pichichu.

“¿y también tendré alas?”

